EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U G. T.

N° 112 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 24 de Mayo de 1947 | Precio : 7 francos

Identificaciôn monàrquico-falangista

RESULTA ya un lugar comùn, tener que proclamar ante el mundo la triste suerte reservada por el franquismo a los trabajadores españoles. Repetir esta verdad inscrita a sangre y fuego, cuando se habla o escribe para españoles, se traduce en machaconería que aburre a oyentes y lectores, agobiados por las miserias descritas, ansiosos de encontrar la manera de salir de ellas, sin que les consuelen los lamentos y conmiseraciones que su triste suerte pueda sugerir.

Miseria y opresiôn, en intensidad jamàs conocida en la historia de nuestro país, sin embargo prôdiga en tiranía y hambre para las clases humildes, son las palabras que resumen el estado social presente.

Verdad conocida por todos, repetimos, pero muy lejos de ser reconocida por quienes la provocan. Para los reaccionarios y fascistas, España es un paraîso. En cualquier otro país se vive peor. La propaganda falangista considera naturales los conflictos sociales, dificultades politicas, huelgas, todo lo que implica profundo malestar social, al orden del dia en el mundo que vivimos, en cualquier otro país, que no sea España. En España, las huelgas no tienen razôn de existir, tal es la afirmaciôn que «Pueblo», ôrgano de los sindicatos falangistas, hace a guisa de comentario con motivo de la huelga de Primero de Mayo proclamada por los obreros vascos.

Los señoritos y mercenarios redactores de la hoja fascista encuentran absurdo que los obreros declaren una huelga. Lo encuentran absurdo y criminal, pues ella es un desafío y una oposiciôn a los privilegios y bienestar de los altos jerarcas del régimen.

En parecidos términos se ha expresado Franco en su reciente viaje a Cataluña. Para él, la España franquista rebosa de justicia social; los ciudadanos españoles gozan bajo su férula de las mayores libertades. Si algùn malestar hay, procede del morboso empeño de gentes descarriadas al servicio de causas ocultas y extranjeras, verdaderamente injustificadas e inexplicables.

Estas son las tesis de las clases pudientes. Para ellos no existe el problema de la libertad, lo mismo que se despreocupan de la miseria. Los poderosos de ayer y de hoy, los que acaparan la riqueza y detentan los resortes gubernativos gozan de absoluta libertad, o, al menos, de la esencial para ellos, consistente en vivir como paràsitos de la sociedad y en poder explotar a los trabajadores que todo lo producen.

?El hambre y la miseria? Bueno estaría que ellos considerasen esas plagas como epidemia nacional, si, realmente, nadan en lujo y abundancia.

Si hay cientos de miles de ciudadanos en càrceles y compañías de trabajo forzoso, si un imponente aparato policíaco y militar prohibe el ejercicio de la màs pequeña libertad del individuo, si millares y millares de españoles mueren atenazados por la tuberculosis, culpa serà de los gobiernos de hace cincuenta años que no supieron prevenir y organizar la economía del país, y seguramente de los «rojos», causantes de todas las ruinas imaginables.

Hay entre los beneficiarios de la «cruzada» quienes no dejan de reconocer la existencia de un problema polîtico. Tal es lo que se ha dado en llamar «ley de sucesiôn». Pero él no tiene su origen en un supuesto malestar social. De ninguna manera.

Ocurre que, como consecuencia del triunfo de las democracias sobre el nazi-fascismo, domina en el mundo un criterio liberal. Franco también se comprometiô demasiado con Hitler y Mussolini. Ambas circunstancias obligan a guardar unas formas y mantener un lenguaje hacia el extranjero, imposible de poner en pié mientras Franco siga como Jefe del Estado.

En la polémica que los partidarios de Don Juan sostienen con los recalcitrantes falangistas, se aclaran tales extremos. Don Juan, en sus declaraciones para los periódicos extranjeros, se ha permitido hablar de libertad polîtica y religiosa, lo que es motivo sobradísimo para merecer la màs enérgica de las repudiaciones de parte de «Arriba», ôrgano central de Falange.

Su colega, «A.B.C.», portavoz de la «oposiciôn» monàrquica, le da toda clase de garantías y explicaciones.

«Conociendo la buena fe —dice el diario de Luca de Tena— del ôrgano de Falange, a ella apelamos para que con nosotros reconozca que, por muy elevada que sea la posiciôn de un Principe o de un gobernante, por muy legîtimo y seguro que sea su poder, la responsabilidad de su poder y de su posiciôn le vedan, precisamente, el empleo de un mismo lenguaje para el interior que para el exterior».

La cosa no puede estar màs clara, si se ha hablado de libertades y de instituciones liberales es para calmar los recelos de los gobiernos democràticos, no porque el propôsito sea marchar por tales sendas. Todavía, insiste con fuerza el ôrgano monàrquico: «Todos sabemos que la parte màs viva de la polémica se ha incoado sobre la atribuciôn gratuita de principios que, en realidad, nadie ha pensado restaurar en la vida polîtica española». Y prosigue: ?Dônde, cuàndo, quién ha hablado de restablecer los métodos inorgànicos —adjetivo ineludible por la moda— de una democracia suelta y total que nos lanzô un dia al campo, hombro con hombro, y la misma canciôn jubilosa de esperanza en los labios, a todos los buenos españoles?».

Si alguien pudiera dudar de cual es el programa monàrquico, por haber olvidado lo que la monarquía fué para España, o por querer ignorar quienes son y lo que representan Gil Robles, Sainz Rodríguez (ministro de Franco durante años), Duque de Alba (Embajador de Franco en Londres) Kindelàn, Varela (generales artífices de la cruzada franquista) y demàs legîtimos representantes de la ideología monàrquica, hoy opuesta nominalmente al falangismo, estilo Fal Conde; si alguien, llevado de la ilusiôn se imagina que ha aparecido en España, por vía milagrosa, una generaciôn monàrquica liberal, puede reflexionar sobre las palabras que acabamos de transcribir.

El problema de España estriba en la urgente necesidad de instaurar un régimen de justicia social con el màximo de democracia y libertad. La «oposiciôn» monàrquica, sobre la que algunos ingénuos antifascistas creen contar para derribar a Franco, dice bien claro cuáles son sus propôsitos a ese respecto. Lo dice con todas las letras y en todos los tonos: Se propone mantener contra viento y marea el estado de cosas traído por la sublevaciôn facciosa contra la Repùblica. Nada de lo que engendra la miseria y la muerte prematura entre las clases laboriosas españolas, es motivo que preocupe a estos nuevos «antifranquistas». La libertad del pueblo les horroriza, ella significa el fin de sus privilegios; y, frente a ella, obrarán con todos sus medios.

Después de la huelga

Contra las represalias, sabotaje

Continùa el malestar en Vizcaya después de la huelga.

Instigadas por el Gobernador Civil, hay empresas que retienen diversas cantidades a los obreros huelguistas, lo que se traduce en una disminuciôn del 30 % de los salarios.

Centanares de obreros continùan detenidos, y segùn ciertas informaciones, la mayor parte serán deportados a Ifni, en el Sahara español.

Como protesta contra estas represalias, las organizaciones clandestinas han ordenado el sabotaje de las empresas que se presten a las maniobras de Franco.

Mensaje del Presidente de Euzkadi

PARIS. — Don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno de Euzkadi en el Exilio, ha dirigido al pueblo vasco el siguiente mensaje después de la huelga general de Vizcaya:

«La huelga del País Vasco, la màs grande victoria obtenida por las fuerzas populares contra el régimen de Franco, ha concluîdo. La orden de vuelta al trabajo fué trasmitida el sàbado ùltimo por el Consejo de la Resistencia y las tres Sindicales vascas. Aùn quedan nùcleos que en su entusiasmo continuan la huelga. El Gobierno vasco, en nombre del Consejo de la Resistencia y de los organismos sindicales que le comunican su decisiôn, pide a todos que reanuden el trabajo, porque han sido alcanzados y superados todos los objetivos previstos en el interior y en el exterior. La opiniôn internacional ha recogido con satisfacciôn el hecho que a los diez años de persecuciôn los demôcratas vascos cuentan con la confianza de su pueblo. El orden y la disciplina en la protesta pacífica contra la tiranía de los trabajadores vascos ayudados por todo el pueblo ha causado una favorable impresiôn en el mundo. El Gobierno vasco felicita a los patronos vascos que se han solidarizado con el trabajador oprimido. Esta conducta garantiza en el futuro el clima de paz, de tolerancia mùtua y de concordia social a que el Gobierno vasco aspira, como también aspira el Gobierno de la Repùblica cuando la democracia triunfe proximamente en la península ibérica. La derrota mayor de Franco consiste en que a pesar de la importancia del desafío vasco, el Gobierno franquista no ha podido reaccionar con el clàsico «slogan» del Comunismo y ha preferido guardar un silencio oficial atemorizado ante la reacciôn internacional, que ha seguido dia a dia el movimiento de protesta con perfecto conocimiento de los verdaderos hechos. Quedan los detenidos, los represaliados y los maltratados, cuyo nùmero se quiere ocultar. Nosotros lo haremos conocer al mundo con todo detalle. En su favor se està organizando una amplia ayuda internacional para quienes sufren, y sus familias son asistidas en la forma màs eficaz posible. Os prometemos que no olvidaremos vuestro sacrificio como ha sido siempre nuestra norma. No hemos hecho sino comenzar. Con el mismo espíritu de paz, con las mismos armas de no violencia, demostrando ante todo nuestra capacidad civil, apoyados en la auténtica y bien demostrada voluntad del pueblo que dirigimos, nos preparamos para demostraciones de mayor importancia acompañados, en un futuro prôximo, por todos los pueblos de España.

Adelante por la Libertad.»

Pascual Tomàs ensalza el gesto de los obreros vascos

ORLEANS. — En la sala del Conservatorio de esta capital se celebrô una reuniôn de informaciôn organizada por la U.G.T.

El secretario de dicha organizaciôn y subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros del Gobierno republicano español exilado hizo uso de la palabra destacando en su intervenciôn el valor y el significado de la lucha del pueblo español.

«Cuando los trabajadores de todos los países —dijo— se unen para defender reivindicaciones de tipo econômico, acuciados justamente por el afàn de resolver sus problemas materiales, nuestro pueblo, en un alarde magnífico de sus energías espirituales, dando muestras de su vitalidad moral, combate contra la tiranía, no solamente por lo que ésta representa como defensora del capitalismo, sino porque tiene aprisionado el pensamiento y secuestrada la voluntad nacional. Los trabajadores españoles laboran con todas las fuerzas de que son capaces para liberar a España. No emplean sus energías en reclamar aquello que precisan para subsistir, y a pesar de que la miseria española causa en ellos estragos terribles, el ùnico resorte de su esfuerzo es la defensa ardorosa del ideal de libertad, del respeto a la persona humana. Su noble actitud puesta de relieve con caracteres magníficos en la reciente huelga del País Vasco, huelga de carácter extrictamente polîtico, es una prueba de su potencialidad y al mismo tiempo constituye una lecciôn y una garantía para las democracias. Nuestro pueblo està capacitado para decidir de su futuro polîtico y para hacerlo con la misma sensatez e igual espíritu de ciudadanía que aquél que forjô la gran victoria del 14 de abril de 1931.»

(Pasa a la pàgina central).

Al margen de una campaña

LAS tonterías ajenas nos afectan en la medida que perjudican la soluciôn de la cuestiôn española. En este sentido, el revuelo polîtico de estos dias no nos deja indiferentes. Tratàrase de abandonar unos puestos de direcciôn sin grave quebranto para España y la Repùblica, y lo haríamos con alegre y buen talante. Hasta quién sabe si ayudaríamos a los interesados en hacerlo todo trizas. Es decir, que nadie màs interesado que nosotros en dejar una carga y unos puestos a los que personalmente, y aùn como Partido, no tenemos ningùn apego. Qué màs quisiéramos nosotros que otros Partidos, Organizaciones o personas, tuvieran posibilidades de acortar la angustia que nos oprime a todos.

No es asî y fuerza serà que pechemos con la obligaciôn de seguir adelante, aùn arrastrando el peso muerto de los cesantes no conformados, de los entontecidos por egolatría, de los paralizados por el miedo, de los ciegos voluntarios, de los exilados profesionales y de toda la cohorte de vociferantes que ocultan su impotencia en estallidos de rabiosa y verdulera elocuencia.

Nadie duda que nos referimos a las dificultades internas que ponen en peligro los ùnicos trabajos pràcticos y esperanzadores realizados hasta el presente. En trabajos anteriores nos hemos referido a las maniobras internas que se tejen y destejen por el resentimiento y la impotencia. Refiràmonos hoy a ese problema planteado en el seno del Gobierno por el partido comunista llamado español, saliendo al paso de pretendidas maniobras de la C NT y lo que se califica como maniobras de capitulaciôn.

Hemos dicho aquî màs de una vez, que Alianza National de Fuerzas Democràticas y sus aspiraciones, las representa el Gobierno. Esta es una de las principales caracterîsticas del Gobierno que preside nuestro secretario general. Lo que haga el Gobierno, en todos los ôrdenes, lo hace en nombre y representaciôn de los antifascistas del interior y del exterior. De no ser asî, el Partido Socialista Obrero Español, no se hubiera encargado de la direcciôn del mismo. El programa del Gobierno — aprobado por todos los partidos y organizaciones — tiene su origen en las aspiraciones de los antifascistas del interior. Mal pueden, pues, éstos olvidarse de tan clara evidencia, para dirigir independientemente sus pasos hacia compromisos, por otra parte, imposibles. No negaremos nosotros que haya habido principios de acuerdo entre D. Juan y un elemento entonces representante de la CNT, pero es justo consignar que ni ANFD aceptô aquel hecho ni la CNT signiô confiriendo su representaciôn al imprudente, impaciente o càndido. No hay màs que leer el mensaje enviado por un cenetista a D. Juan, y ulilizado por el P. C. en su actual campaña, para comprender que es la obra de permanente o pasajera enajenaciôn con la que no puede solidarizarse ninguna organizaciôn por difícil que sea el trance en que se halle, por conservadora que sea. Y todos sabemos que la situaciôn de la CNT nos es màs difícil que la del resto de partidos y organizaciones, y que sus concepciones no son precisamente conservadoras.

Mientras no se nos demuestre que en la actualidad la CNT tiene otra polîtica que la expresada por sus legîtimos representantes en el Gobierno, no tenemos por qué dar mayor importancia que la que realmente tienen, las indigestas y demenciales especulaciones literarias de un personaje pintoresco.

Tengo para mî que no es esa incidencia "barojiana" la que moviô al P. C. a sacar la caja de los truenos. Hasta nos roza la leve sospecha si no serà el temor de ver en buen camino de soluciôn el problema de España y con ello el acrecentamiento de nuestra autoridad, lo que le ha impulsado a tan desaforada actitud. Ojala no sea asî. No tenemos ningùn interés en entenebrecer las intenciones stalinianas. Pero es que, de ser cierta nuestra sospecha, no estaría solo el P.C., pues màs de uno existe clamando por este desierto de nuestras desventuras del exilio, que màs quisiera ver muerta y enterrada a la Repùblica que en manos proletarias, que en manos de los socialistas y aùn, precisando màs, en las manos que actualmente la dirigen con inteligencia y energía. Aquello de "!O mîa o de naide!", después del desastre quedaría remachado con lo de "!La maté porque era mîa!" Y todos tan contentos. Es decir, los españoles que hemos sufrido hasta lo indecible los graves y tràgicos errores de geniales dirigentes y estadistas que han parido el mayor desastre sufrido por España, seguiríamos sufriendo las consecuencias de sus elocuentes, pero cuan criminales, caprichos.

Tenemos otra ligerísima sospecha que no nos queremos dejar en la cinta de nuestra màquina a pique de hacernos pesados. Es brùjula segura para orientarse en las intenciones stalinianas dirigir la vista a Moscù. No sabemos por qué ni por qué no, después de terminada la Conferencia de los llamados grandes, se ha iniciado una tendencia muy marcada de todos los partidos comunistas hacia la oposiciôn. ?No seguirà el P.C. de que es secretario general Doña Dolores Ibarruri, el movimiento general? Si asî fuera se habría elegido un buen momento para nuestros enemigos y un buen apoyo donde decapitar las posibilidades de la Repùblica.

De «El Socialista» de Toulouse.

U. G. T. de España

Secretariado de la Enseñanza (F.E.T.E.)

Se pone en conocimiento de todos los Trabajadores de la Enseñanza que se encuentra en el Exilio, que el Secretariado de la Enseñanza cuya directiva està constituida provisionalmente por los compañeros Agustín Diez Pérez, Inspector de Primera Enseñanza; Secretario: José Marîa Sertucha Ordenana, Catedràtico de Instituto; y Pedro Bigatà Jordana, Maestro Nacional, Vocales, funciona regularmente y tiene sus Oficinas en la calle de Taur n° 71, en Toulouse (Haute-Garonne).

Una permanencia, recibirà personalmente a todos cuantos compañeros quieran consultarnos, todos los sàbados de 5 a 7 de la tarde.

Correspondencia: Pedro Bigatà; Secretariado de la Enseñanza (F.E.T. E.), 71, rue du Taur, Toulouse (Hte-Garonne).

TELETIPO

¡Que si quieres arroz, Catalina!

EN mi teletipo de hace unas semanas, «Apostasìa cavernìcola», aseguraba que el carlismo quìmicamente puro no se encontraba màs que en la regiòn vasco-navarra. Si el socialismo no fuera la resultante de una doctrina filosòfica, confirmada por el rigor de la metodologìa cientìfica màs perfecta, podrìa decir que el socialismo màs alquitarado se da también en la misma regiòn. Pero la razòn apuntada nos impide establecer comparaciones, atribuyendo a la esencia de nuestras ideas mayor o menor densidad, segùn la latitud en que se profesan. Queda, en cambio, la interpretaciòn màs o menos fiel de los principios, condicionada por la intervenciòn de factores psicològicos, entre los cuales la madurez, producto forzoso del tiempo, juega importantìsimo papel. Teniendo èsto en cuenta seguramente, nuestro editorialista, comentando la huelga vizcaìna del Primero de Mayo que tantos quebraderos de cabeza ha proporcionado al gobierno falangista, resumìa con muchìsima razòn: «No en vano fué Vizcaya cuna y solera de socialismo. Permìtasenos señalarlo, a la vez que reafirmamos nuestra comunidad, en ideas y combate, con tan magnìficos compañeros».

El Generalìsimo y sus consejeros, ante la magnitud e importancia del acto de protesta, deciden, de acuerdo con unas pràcticas que constituyeron sistema en todos los regìmenes fascistas, distraer la atenciòn de propios y extraños, organizando una carnavalada triunfal.

?La O.N.U., en virtud de pruebas irrefutables, acuerda actuar contra la ùnica supervivencia del totalitarismo en Europa?. Los capitostes falangistas montan en seguida, para contrarrestarla inane medida de retirar los representantes diplomàticos, manifestaciones grandiosas protestando de la ingerencia extranjera en la polìtica interior española. Echan mano de las potencias amigas —Argentina, Portugal, San Salvador— y desfilan por Madrid y provincias catedràticos, periodistas, obispos, abogados, mèdicos, declarando, a la prensa y en la radio, ser España la Jauja de la post-guerra. En cuanto la policìa de puertos y fronteras columbra un viajante que habla con acento inglés, se movilizan los servicios de propaganda, preparàndole apoteòsico recibimiento en la primera escala: autoridades civiles y militares, jerarquìas, bandas de mùsica y una caterva de reporters reciben al improvisado personaje que, abrumado por tanta obsequiosidad, ha de reconocer que, en ninguna parte encontrò mejores auspicios para colocar sus màquinas de escribir, sus medias nylòn, sus ligas sintéticas, o sus sacacorchos profilàcticos.

?Los obreros vascos declaran una huelga general, para hacer ostensible su repulsa unànime a la dictadura odiada?. Se prepara inmediatamente un viaje triunfal del Codillo, con Doña Carmen, Carmencita y un par de ministros, a Valencia, Baleares y Cataluña —lo màs lejos posible de la quema— y vengan procesiones, discursos, fuegos artificiales. No faltan las entrevistas con Hermandades, Cofradìas, Comisiones que se apresuran a nombrar a Franco Hermano Mayor, Cofrade Honorario, Primer Productor. En esta excursiòn, el Primer Cruzado, harto de condecoraciones, y sin un milìmetro en su guerrera para colgar tanta chatarra, ha pedido algo màs pràctico. La Federaciòn Nacional Arrocera acordò, en consecuencia, regalarle un campo de arroz, invitàndole a presenciar la primera plantaciòn. El Codillo aceptò encantado y, en hombre previsor, lo primero que hizo fué dirigirse a una ermita pròxima, donde se venera a los santos Abdòn y Senén, patronos contra el pedrisco. Después de firmar esta pòliza de seguro —que tiene la ventaja de ser gratuita— se sirviò una comida al aire libre, a base de paellas, especie de anticipo, por si a la hora de la cosecha del recién sembrado, Bevin, Marshall y Cia. se han visto obligados a desampararle, impidiéndole la grata tarea de la recolecciòn.

Hace un par de meses, la Federaciòn Viti-Vinìcola Manchega lo declarò el primer vinatero, regalàndole una medalla de la Virgen del Vino —Santa Cogorza, pienso yo— con una cepa de vistosos pàmpanos, en el anverso y una bota y una calabaza entrelazadas, en el reverso. Los suecos lo proclaman hoy el primer arrocero. Si cunde el ejemplo, cuando pase por Villena, le regalaràn unas hectareas sembradas de ajos, nombràndole ajero mayor y los de Villaconejos —que lo tienen casi tabique por medio— le haràn donaciòn de un extenso bancal de melones discerniéndole el tìtulo de primer melòn... era del flamante reino vertical y azul. (Que Dios le libre, en su viaje a Barcelona, de pasar por el barrio chino).

Si esos malditos vascos no fueran tan testarudos, podrìa seguir haciéndose el sueco y responder impertérrito a todas las invitaciones: !Que si quieres arroz, Catalina!.

M. B. de la ERMITA.

Fondo de Ayuda a "El Socialista"

Suma anterior	201.655,05
FR..., de Ferryville	100,00
Corresp. adm. Hussein-Dey	56,10
— de Maison-Carrée	107.80
— de Nîmes	4,00
Un simpatizante	100,00
Corresp. adm. de La Ciotat	5,00
— de Sousse	373,00
— de Bel-Abbés	42,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Bou-Arfa	650,00
Corresp. adm. de Kenadza	205,20
— de Agadir	14,00
— de Bou-Arfa	45,50
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Kenadza	240,00
Corresp. adm. de Argel	332,30
— de Djerada	105,00
— de Fedala	27,90
— de Oraison	5,20
— de Ferryville	112,00
— de Tànger	87,50
X. X...	63,00
Comp. B..., de Port-Lyautey	85,00
Corresp. adm. de Molières	24,50
— de Kasserine	70.00
— de Tùnez	382,20
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Argel	724,00
Corresp. adm. de Port-Lyautey	87,50
— de Petitjean	217,00
Suma y sigue	205.920,75

Gestiones de Venezuela y Uruguay sobre el «plazo razonable»

FLUSHING MEADOWS. — En los cìrculos bien informados se declara que contrariamente a lo que se ha anunciado, las delegaciones en la O.N.U. de Venezuela y el Uruguay no entregaràn hasta dentro de ocho dìas al secretario general de la O.N.U. el anunciado memorandum sobre el problema español. Dichas delegaciones, se añade en los mismos cìrculos, esperan a dicho fin instrucciones concretas de sus respectivos gobiernos. La proposiciòn venezolano-uruguaya pedirà que el Consejo de Seguridad haga saber si el «plazo razonable» previsto en la ùltima asamblea del organismo internacional para el restablecimiento de «un Gobierno representativo de los deseos del pueblo español» ha terminado.

Propagad «EL SOCIALISTA»

Franco y su truncado Imperio Azul

¿Polîtica internacional de fuerza o de cooperaciôn?

III

por **Ildefonso Torregrosa**

El caràcter genuinamente español

Por su infamante conducta, Franco y la Falange simbolizan —como comprobamos en nuestro artìculo anterior— la escoria del alma española, la hez de los metales que entraron en fusiòn para forjarla.

Y por su sello liberticida y absolutista, el franquismo representa —como vamos a ver— la antìtesis del verdadero espìritu de nuestro pueblo, esto es, la negaciòn de todo cuanto hay de mas raigambre popular y de mayor españolismo de nuestra historia.

Llamando en su ayuda a italianos y alemanes, el franquismo atentò contra el ideal de independencia nacional, contra ese celso orgullo de la personalidad española que tan enraizado esta en el caràcter de nuestro pueblo.

Suprimiendo las libertades pùblicas e instaurando la màs sangrienta tiranìa conocida por el mundo, Franco y la Falange encierran una nota anti-española y anti-popular. El franquismo representa la anti-España; que la España auténtica es muy distinta, tal como aparece en la historia nacional.

La España celosa defensora de su independencia nacional està simbolizada magnìficamente por los jefes ìberos Istolacios e Indortas, o por la resistencia sublime de Sagunto, frente a la invasiòn cartaginesa, cuando Cartago quiere apoderarse de nuestro paìs para utilizarlo como base de operaciones en su lucha contra Roma.

La España que no se doblega ante el poderìo romano, es Indìbil, es Mandonio, es Viriato, o es esa ciudad incomparablemente heròica de Numancia.

La España que quiere subsistir como naciòn independiente, frente al empuje arrollador de los àrabes, es Pelayo o el Cid Campeador.

La España que no se intimida ante la superioridad aplastante del invasor napoleònico y que le planta cara resueltamente, es Daoiz y es Velarde, en Madrid; es el general Castaños, en la batalla de Bailén; es la resistencia ejemplar de dos ciudades màrtires: de Zaragoza —con su Agustina de Aragòn— y de Gerona; es el triunfo definitivo, en la batalla de Victoria, que acaba por expulsar de nuestro suelo al ejército bonapartista.

!Esa, ésa es la genuina España, que se yergue acusadora y sarcàsticamente contra el insulto inferido por el franquismo a nuestro espìritu de independencia, a nuestro orgullo de naciòn soberana!

Y la España enemiga de toda tiranìa, la España encariñada con sus fueros populares, con sus libertades pùblicas, con sus derechos individuales, esa España es, frente al absolutismo de Carlos I, la gesta de los comuneros de Castilla y de Leòn: es Juan de Padilla, es Juan Bravo, es Pedro Maldonado, o es Marìa Pacheco. Y es la gesta, también, de las germanìas valencianas y mallorquinas.

La España enamorada de sus libertades polìticas, de sus derechos de ciudadanìa, la tenemos igualmente, frente a la bajeza y al absolutismo de Fernando VII, en Riego, en Quiroga, en Torrijos, o en Mariana de Pineda.

O se nos aparece, asìmismo, contra la monarquìa perjura de Alfonso XIII, en Galan y en Garcìa Hernandez, es decir, en el gesto viril de Jaca.

La España que se alza cuando peligra la democracia, y que se juega por ella heròicamente la vida, sin el menor titubeo, sin la màs pequeña vacilaciòn, es la España de la epopeya asturiana de 1934.

Y en ésta labor de mostrar el verdadero espìritu hispano, el alma tìpicamente española, ?para qué buscar ejemplos en la historia nacional, cuando lo tenemos tan vigoroso y concluyente en nuestra literatura? España es —toda ella y sobre toda otra cosa— un Don Quijote en eterna cruzada por todos los caminos de la vida en que hay que reñir un combate por la libertad o en que hay que reparar una injusticia.

!Quijotes siempre! Sì, !siempre Quijotes! Como en ese periodo de 1936 a 1939, en que el pueblo español, frente al ataque concertado del fascismo internacional, escribiò la mas digna y brillante pàgina de nuestra historia, la pàgina que mejor concuerda con el caràcter y con el afàn del pueblo español, mientras que el mundo —ese mundo por el cual nos sacrificàbamos, un mundo que habìa perdido la confianza en sus propias fuerzas, un mundo atemorizado ante el avanze y ante los gestos histriònicos del fascismo— asistìa impasible a nuestra lucha y nos dejaba desangrar hasta la ùltima gota.

?Y es que, quienes estaban obligados a hacerlo, es que han tenido luego en cuenta nuestro sacrificio colectivo?

!Ay!, ya dice bastante respecto al grado de solidaridad internacional, respecto al concepto de la justicia que impera hoy en la esfera del mundo, ya dice bastante el hecho —!el hecho increìble!— de que, a los dos años de terminarse, con el triunfo de las democracias, la guerra mundial cuyo pròlogo fuimos, aun esté nuestro pueblo sin libertar, aun esté esclavizada España por la màs vil y cruel tiranìa, todavìa continuen el desangre y la ruina del paìs, y todavìa tengamos que estar nosotros, en la expatriaciòn, acusando ante la sordera de la conciencia del mundo el crimen franquista.

?Hasta cuando? Sì, ?hasta cuando?.

El caso de Gibraltar

Pues bien —volviendo al tema central que nos ocupa—, ya hemos visto en lo que ha quedado la fuerza explosiva del franquismo, una fuerza que debìa poner en pie un monumental Imperio Azul. Toda la pòlvora fué gastada en Tànger. Y de Tànger... de ahì ya sabemos còmo tuvo que replegarse el franquismo: humillado, a patadas. !Digno final de su felonìa!

A la postre, ni un solo palmo territorial alcanzado para su imperialismo decadente. Y no sòlo que no se ganò nada, sino que lo que resulta realmente raro, inexplicable, es que, en esa torpe aventura imperial franquista, no perdiese nuestro paìs los pocos territorios que aùn tenìa bajo su custodia. Me refiero al Marruecos, al Rio de Oro y a la Guinea.

Todavìa, tendremos que agradecer que el mundo haya sido justo en este caso y que supiera distinguir entre España, de una parte, y el franquismo, de otra.

Y alegrémonos, también, de que Franco y la Falange, por miedo, vacilasen y acabaran por retroceder en el compromiso establecido con Hitler para una acciòn conjunta contra Gibraltar. Alegrémonos de que el Caudillo y sus satélites renunciasen a esta conquista reivindicada en el pregòn del imperio Azul, evitando asì a España una segunda felonìa, una nueva vergüenza.

Celebremos, por lo que entraña moralmente, que tal puñalada no tuviera lugar. Aunque, en el fondo, pensando que las Naciones Unidas hubiesen sabido después hacer una distinciòn entre la verdadera España y el franquismo, acaso hubiera sido conveniente, desde el punto de vista polìtico, que Franco y la Falange consumaran su proyecto sobre el Peñòn. Y, en este sentido, pensando que el segundo baldòn franquista precipitarìa la caida final del régimen tirànico, es muy posible que el pueblo español haya deseado entonces, en su fuero interno, que Franco se lanzara por la pendiente bélica, porque, a cambio de un acrecentamiento momentàneo de sus padecimientos, España estarìa ya, a estas horas, libertada del fascismo y marchando nuevamente por la ruta de la democracia.

Planteando tan torpemente la cuestiòn gibraltareña, el franquismo, ademàs de cubrirse de ridìculo, no hizo avanzar ni un solo paso, en sentido positivo, la causa de este problema español. ?Problema nacional, he dicho? No, afirmar tal cosa, creo que es exagerar la nota. Al menos mi nociòn del patriotismo no se siente herida a tal extremo por el estado de hecho que supone la instalaciòn de Inglaterra en ese trozo natural de tierra hispana. No es que me guste tal presencia extranjera, claro està, y bueno serà no dejar la menor sombra de duda sobre ello. Y de tal modo no me gusta, que entiendo que España deberìa plantear un dìa, oportunamente, el caso gibraltense. Pero no a la manera estùpidamente agresiva del Imperio Azul, sino a la manera moderna, democràtica, en negociaciòn amistosa directa, y como

uno de los … toriales eno-
josos —siq… stro sea de
menor cuanti… tantìsimos a
resolver por … cuya solu-
ciòn satisfa… rà un ele-
mento màs … iòn para el
establecimien… de coope-
raciòn pacìfic… a las Nacio-
nes Unidas … to de forjar
una sòlida y … munidad de
pueblos libr…
Gibraltar … stituir para
España un … entismo, del
modo que lo … para la Ita-
lia de D'A… omo parece
serlo Trieste … mentos para
Italia y para … a. El Peñòn
no cuenta … iòn hispana
oprimida, a … que libertar.
Por otra … el punto de
vista econò… uista de Gi-
braltar, en … escuadra an-
glo-holandes… por el almi-
rante britàn… no supuso
para España … alguno. No
era un territ… l o agrìcola,
lo que se … ba entonces,
sino una ba… ; y no seràn
razones eco… poco, las que
deberemos … la recupera-
ciòn, puesto … òn, vuelto a
la soberanìa … eguirìa sien-
do lo que e… y sin aplica-
ciòn de nin… para la eco-
nomìa nacio…
Pero, sin … de irreden-
tismo y sin … guna fuente
econòmica, … Gibraltar sea
reintegrado … aìs, del cual
es un trozo … l asunto de-
berìa ser pl… u dìa. A mi
juicio —co… lado—, me-
diante nego… ta y en mo-
mento opor… oportunidad
no existe a… o existe aùn
para Españ… cir esto, no
quiero deci… xistencia del
régimen fra… l ùnico obs-
tàculo para … conversacio-
nes pertine… se de cual-
quier Gobie… àtico, de iz-
quierda o d… las perspec-
tivas de ar… blemente, no
serìan mejo… ando —claro
es— cualqu… democràtico
tendrìa aut… hablar, para
hacer suge… ntras que el
franquismo … la fuerza mo-
ral para ello … un Gobierno
representati… mente repre-
sentativo, y … itud nefanda,
junto a la … Hitler, res-
pecto al pa…
Quizà ha… ue, al apun-
tar yo la id… gociaciòn di-
recta, se s… amente, por
adelantado, … del resultado
final a esp… olvido que,
para ciertas … laterra tiene
fama de se… imperialista,
muy apega… tereses mate-
riales, y q… muy difìcil-
mente suel… n esta clase
de pleitos. … atengo a la
Historia y … en estos mo-
mentos. Y … me dice que
la Gran Br… sentido rea-
lista de la … rnacional, ha
sabido siem… r sus intere-
ses particul… s necesidades
de cada mo… co. Y, en este
sentido, la … dice que Gi-
braltar, des… o haber vuel-
to a la sob… la, si nuestro
paìs hubier… onces un Go-
bierno inte… l periodo en
que Felipe … la corona de
Francia, g… aquella oca-
siòn por e… uque de Or-
leans, sobr… XIV, preten-
siòn del … ñol que pro-
voca en co… establecimien-
to de la T… (Francia-In-
glaterra-Ho… pe V rompe
la Paz de … tropas espa-
ñolas —Ag… — desembar-
can en Ce… Sicilia. Meses
màs tarde, … de acabar el
conflicto, … r de Inglate-
rra insinuò … pano la recu-
peraciòn … —y de Me-
norca que … perdido tam-
bién—, p… miento britò-
nico fué r… la torpeza o
por la mal… Alberoni, fa-
vorito de … Peñòn, pues,
desde hace … siglos, y no
màs que … años después
de haberse … do y debìa se-
guir siend… español.
En cua… mpos presen-
tes, vemos … Bretaña con-
tinùa obse… adicional rea-
lismo pol… este respecto,
el Gobier… con el anun-
cio de … ndencia a la
India, pu… nes de mode-
raciòn y … iòn a los de
otros paìs… pecial a uno,
que, dici… ar una ideo-
logìa ant… no ha vaci-
lado, sin … someter por
la fuerza … blos y en ex-
tender su … onteras inmo-
deradame…
Negoci… pues, y en
momento … l es mi opi-
niòn.
Pero, si … idad no existe
actualme… podrà presen-
tarse?, ca… e.
Pues bi… muy pròxima,
y ligada … l esfuerzo in-
ternacion… desplegàndose

para la fundaciòn de una paz duradera, para la instauraciòn de un sistema de seguridad colectiva, para el establecimiento de una asociaciòn mundial de pueblos libres y pacìficos.

Antes de que se haya adelantado determinada etapa en dicho camino, es decir, mientras que no se ahuyente esa atmòsfera de desconfianza y de inseguridad que envuelve hoy al mundo, serà vana toda tentativa de negociar el asunto, porque Gibraltar, base estratégica de primer orden para el sistema imperial britànico, y llave occidental del Mediterràneo, no cabe esperar que se nos devuelva. Exactamente igual harìamos nosotros si, trocàndose los papeles, una España imperial ocupase un baluarte britànico equivalente al Peñòn gibraltareño. Ante un horizonte internacional tan cargado de nubarrones inquietantes, y mientras que no se despejara la posibilidad de una guerra a corto plazo, ?es que los españoles procederìamos de otro modo? Al menos en la España de Carlos I y de Felipe II, ni tampoco en la de sus sucesores, no encontramos nada diferente. Hasta ahora, y entretanto que no se organice adecuadamente la seguridad colectiva, hasta ahora todos los paìses han procedido, poco màs o menos, de esa manera.

No obstante, repito que yo veo muy pròxima la perspectiva de negociaciòn directa. Y el momento propicio llegarà cuando todos los pueblos se decidan, de verdad, a poner la paz y la seguridad del mundo en manos de la O.N.U.; es decir, cuando se constituya el poderoso ejército internacional permanente —étapa necesaria hacia el desarme general— capaz de inspirar confianza a todos y de asegurar el sosiego colectivo contra cualquier veleidad imperialista, venga de donde viniere.

Arribada esa fecha, Inglaterra no tendrà necesidad de velar por sì misma por su seguridad nacional ni por la de sus intereses en el mundo, y, entonces, no revistiendo para los britànicos la utilidad actual, Gibraltar podrìa y deberìa ser reincorporada a la soberanìa española.

Es una medida justa y conveniente. Justa, porque se trata —insisto— de un fragmento natural de España. Y es conveniente, siquiera no fuera màs que para impedir toda nueva explosiòn ruidosa de nacionalismo exacerbado por parte de determinado sector de nuestro paìs, al estilo del Imperio Azul franquista.

Ojalà que, cuando la hora sea propicia para la negociaciòn, sean Gobiernos socialistas quienes representen a Inglaterra y a España, pues que ello permitirìa una mejor comprensiòn, con vistas al pronto y fecundo acuerdo deseado.

Por otra parte, un Gibraltar vuelto a la soberanìa hispana, podrìa prestar un papel internacional muy importante al servicio de la O.N.U. y de sus sistemas de seguridad colectiva. Y para España serìa un gran honor —creo yo— el poder cooperar a la paz mundial poniendo esta base estratégica tan interesante a la disposiciòn de la O.N.U. y de su ejército permanente, durante todo el periodo que fuese necesario.

Tal es como yo veo la cuestiòn de Gibraltar.

España necesita
una profunda reforma democràtica

WASHINGTON. — El Departamento de Estado ha sido informado por los republicanos españoles que si la democracia no puede establecerse en España «ciertos aventureros antidemocràticos pueden servirse de la Penìnsula como de un trampolìn para atacar a la paz del mundo.» La oficina de informaciòn española en Nueva York ha enviado a los miembros del Departamento de Estado un folleto en el que se relata cuanto la Repùblica hizo por España. En el folleto se incluyen artìculos de los miembros del Gobierno español en el exilio y de los representantes autonomistas de Cataluña y de Euzkadi.

«La verdadera reforma que debe suceder a la liquidaciòn del régimen franquista es la tradicional en todos los regìmenes democràticos: liquidaciòn de los latifundios, separaciòn de la Iglesia del Estado, democratizaciòn del Ejército, educaciòn primaria y técnica de las masas populares, aboliciòn del centralismo y establecimiento de autonomìas locales, etc.

«España tiene necesidad de una profunda reforma democràtica en su vida polìtica, econòmica, social y religiosa. Todos los que estorben la implantaciòn de estas reformas democràticas contribuyen a hacer de España la «enferma de Europa» y por consecuencia campo de toda aventura antidemocràtica que puede poner en peligro la paz mundial».

Después de la huelga

(Viene de la 1a pàgina).

Solidaridad de la C.G.T. francesa

PARIS. — La oficina central de la C.G.T. francesa, que ha tenido noticia de las represiones que ejerce el dictador Franco contra los trabajadores que celebraron el Primero de Mayo en el Paìs Vasco, declara en un comunicado:

«Sabemos que el 2 de mayo el gobernador de Vizcaya ha dictado medidas de represalia contra los trabajadores que se manifestaron el Primero de Mayo. Dichas medidas son: anulaciòn de los contratos colectivos de trabajo; obligaciòn por los obreros de solicitar su readmisiòn en las empresas con pérdida total de sus derechos de antigüedad; penas de prisiòn para los obreros que se encuentran en libertad vigilada; encarcelamiento de los patronos que se negaron a facilitar a las autoridades franquistas las listas de esos obreros.

A todos esos camaradas, la C.G.T. francesa les expresa su simpatìa fraternal por su acciòn valerosa, con la que quieren contribuir a poner fin al abyecto régimen impuesto al pueblo español. La C.G.T. pide a todos sus afiliados que testimonien su solidaridad con sus camaradas españoles en este nuevo episodio de protesta del pueblo español contra la opresiòn.»

La Solidaridad Americana

LA emigraciòn española viene pasando una prolongada situaciòn de penuria y de privaciones que lejos de disminuir va en alarmante progresiòn.

Todas las posibilidades de mejoramiento van siendo eliminadas por una realidad cada dìa màs dura y màs cruel.

Esta realidad de hoy, fué ya prevista por la Uniòn General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español cuando, con la colaboraciòn de las Juventudes Socialistas, crearon en 1945 Solidaridad Democràtica Española.

por **Manuel Muiño**

Los organizadores de Solidaridad Democràtica Española vieron claro que el exilio serìa largo y cada dìa màs doloroso, y por esto estimaron que el nuevo organismo debìa ser un instrumento de trabajo, para aglutinar esfuerzos propios y requerir ayudas ajenas, con el fin de aportar una ayuda material y moral eficaz a los ugetistas y socialistas en el exilio que màs necesidad tuvieran de ello.

No pretendemos hoy glosar la magnìfica obra realizada y que sigue realizando Solidaridad Democràtica Española, pues la pretensiòn nuestra hoy es resaltar còmo a los llamamientos nuestros no han hecho oidos de mercader organismos amigos que ponen su entusiasmo al servicio de una causa tan justa y humana como la de la solidaridad.

Entre estos organismos a que nos referimos, destacan las entidades americanas International Solidarity Committee, e International Rescue and Relief Committee.

Las dos entidades mencionadas vienen realizando con los socialistas y ugetistas españoles en Francia y Africa del Norte una labor altamente beneficiosa, que es de gran eficacia.

No podrìa Solidaridad Democràtica Española por sus propios medios realizar una labor como la que viene realizando, si no contase con la ayuda de estas dos entidades americanas, a las que desearìamos rendir el debido tributo pùblico de reconocimiento; pero nos lo veda el propio deseo de las entidades mencionadas que se oponen a que les dediquemos el elogio que su actuaciòn merece.

Pero, no obstante, nos consideramos obligados a llamar la atenciòn de nuestros compañeros, con objeto de que tengan presente esta constante solidaridad que con nosotros tienen el International Solidarity Committee y el International Rescue and Relief Committee.

Muchos son los compañeros que gracias a la ayuda econòmica recibida del I.R.R.C. han podido atender y salvar graves situaciones de enfermedad, operaciones quirùrgicas y otras causas parecidas.

Gracias a esta obra del Rescue y al envìo de sus paquetes de vìveres, se han podido atender multitud de compañeros cuyo situaciòn era desesperada.

El International Solidarity Committee se sigue desviviendo por atendernos. Ropas, alimentos (los magnìficos paquetes C.A.R.E. son un ejemplo), medicamentos y gafas ha remitido a Solidaridad Democràtica Española, para su reparto entre socialistas y ugetistas.

Hemos hecho alusiòn a los paquetes C.A.R.E. y queremos elogiar este acierto de reunir en forma debida, pràctica y eficazmente, el envìo de alimentos mediante la creaciòn de estos paquetes C.A.R.E. que son la alegrìa y el alejamiento de la miseria en muchos hogares de refugiados carentes de lo màs preciso.

Los medicamentos han venido a resolver un problema verdaderamente angustioso. El ùltimo envìo de medicamentos donados por el International Solidarity Committee a Solidaridad Democràtica Española tenìa un valor inicial de 5.000 dòlares, pero su valor real para nosotros es inmenso.

La asesorìa médica de S.D.E. ha clasificado este magnìfico envìo, en el que figuran medicamentos carìsimos y otros que no se encuentran, y ya se han enviado a los Comités departamentales de Solidaridad Democràtica Española relaciones de los medicamentos disponibles para que los pidan al Comité Central mediante la receta correspondiente.

Ultimamente, el International Solidarity Committee ha pedido las fòrmulas para lentes de los compañeros màs necesitados y ya han enviado màs de 200 gafas para otros tantos compañeros, y cuyas gafas no es inferior el valor de cada una de ellas de 1.500 frs. la màs sencilla.

Esta labor del International Solidarity Committee no tenemos màs remedio que hacerla resaltar, porque es la obra de personas que sienten las mismas inquietudes que nosotros, y anhelan al igual que nosotros la emancipaciòn de la clase obrera; queremos expresar pùblicamente nuestro agradecimiento a la Secciòn de medicina y farmacia y a la Secciòn de òptica, del International Solidarity Committee.

No hemos de dejar de mencionar la obra que estàn intensificando los compañeros del Comité de Solidaridad que los socialistas y ugetistas españoles han constituìdo en México, que ùltimamente han enviado al Comité Central de S.D.E., a Toulouse, setenta y cinco millones de unidades de penicilina y ahora se preparan a enviar calcio y otros medicamentos reconstituyentes.

El Comité Central de Solidaridad Democràtica Española tiene una penosa y difìcil labor a su cargo y otro tanto ocurre a los Comités departamentales y gracias a estas entidades americanas citadas que los amigos y compañeros nuestros tienen constituìdas, podemos ir atendiendo los casos màs urgentes.

A pesar de esto la situaciòn de millares de compañeros en Francia y Africa del Norte es tràgica, pues el nùmero de enfermos aumenta y los medios disminuyen, mientras que en España el General Franco y su régimen siguen sojuzgando al pueblo español y prolongando el martirio de los trabajadores españoles entre los cuales nuestros compañeros siguen sufriendo las consecuencias de la inacciòn de todas las grandes potencias.

Estados Unidos y la España franquista

WASHINGTON. — El Departamento de Estado ha anunciado que el establecimiento de relaciones polìticas y econòmicas satisfactorias entre los Estados Unidos y España era imposible mientras que Franco continue en el poder. M. Mc. Dermott, secretario de prensa del Departamento de Estado ha creido oportuno hacer esta declaraciòn después de la publicaciòn en la prensa española de ciertos artìculos que aseguraban que los Estados Unidos habìan modificado su polìtica con relaciòn a España. «Nuestra polìtica vis a vis de España no se ha modificado en punto alguno —ha declarado el portavoz oficial—. El Gobierno de los Estados Unidos no prevée la concesiòn de ningùn préstamo ni la apertura de créditos a España.»

AVISO

Se advierte a los compañeros que han hecho pedidos del libro de Bruno Alonso

«LA FLOTA REPUBLICANA Y LA GUERRA CIVIL ESPANOLA»

que no ha llegado todavìa la ediciòn anunciada.

Retrasos imputables a la imprenta encargada del trabajo han impedido los envìos en el plazo calculado.

Esperamos en breve poner este libro, que con tanto interés se espera, a la disposiciòn de todos los compañeros.

El depositario para Africa del Norte:
Luis Fernàndez Villalante,
P.S.O.E., 16, rue Montaigne, Alger.

El fascismo se ensaña con la clandestinidad socialista

Consejo de guerra

MADRID. — Dentro de pocos dìas comenzarà en Madrid el Consejo de guerra contra varios detenidos que, desde hace meses, se encuentran en la prisiòn provincial de Carabanchel, y a los que el fiscal acusa de ser miembros activos del Partido Socialista y de haberse dedicado a actividades contra el régimen.

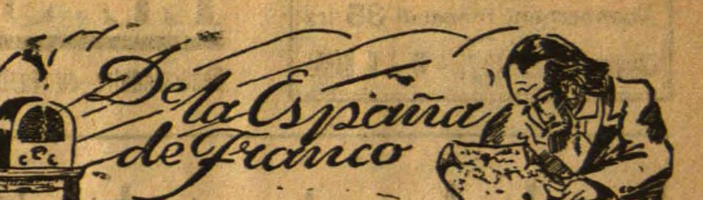
Detenciòn de un resistente asturiano

PARIS. — Se tienen noticias de la detenciòn en Asturias por la policìa franquista del destacado militante socialista y de la U.G.T. Florez. La policìa franquista lo buscaba desde hace tiempo y se le acusa de dirigir las fuerzas armadas que resisten en las montañas astures desde los tiempos de la guerra civil.

Los medios socialistas españoles de Parìs temen que la llamada justicia franquista se ensañe con el detenido Florez, cuya actuaciòn como destacado luchador obrero antes de la guerra civil fué muy intensa.

Parece que de parte de las autoridades diplomàticas aliadas en Madrid van a hacerse gestiones encaminadas a impedir que los agentes de la represiòn franquista maltraten a Florez, asì como que sea ejecutado tras del procedimiento sumarìsino de urgencia que parece se le sigue.

Leed RENOVACION



UN ATAQUE DEL «A.B.C.»

LOS comienzos del mes de Abril nos traen un «A.B.C.» violentamente acometedor. Es asì que en el nùmero del 7 de Abril, se puede leer bajo la firma de Cortès Cavanillas un ataque violento contra Giménez Caballero, para quien dice tener «respeto profundo por las grandes dotes intelectuales y literarias, pero al mismo tiempo un *desprecio absoluto* por su malabarismo polìtico y por sus picudos desplantes de *definidor oficial en todas las situaciones*». Son expresiones asaz crudas, pero añade Cavanillas, tirando al tejado del otro todas las piedras por sus cambios de chaqueta, de «panegirista de Azaña», de admirador de «ideales anarcosindicalistas», y ahora, la pretensiòn de «tener, en exclusiva, la representaciòn de España, de José Antonio de Maeztu, del Movimiento Nacional y no digamos de Cervantes y hasta del moro Muza».

No nos acostumbraba la prensa de España a tales polémicas. Y muestra el «A.B.C.» cierto valor para atacar asì al jefe intelectual de la Falange Española.

NO PERSEVERA...

PERO no persevera el «A.B.C.» en sus ataques contra los jerarcas o contra los principios del régimen. Sin duda, habrà recibido òrdenes superiores diciendo que la libertad de expresiòn està limitada a los ataques contra «los rojos» y no a los «nacionales». Llega ademàs el aniversario del decreto de unificaciòn, y «A.B.C.», como los otros periòdicos, tiene orden de exaltar la obra de unificaciòn de los partidos bajo la direcciòn del Caudillo. El dìa 19 de Abril, nos trae un editorial de la mejor tradiciòn propagandista del régimen, con todas las consabidas sandeces sobre la obra del Caudillo, la Cruzada, la victoria en la paz y el bienestar derivado de la unificaciòn.

Y como la prensa falangista se ha desatado contra las posiciones monàrquicas, responde a un artìculo de «Arriba», diciendo que la propaganda tiene dos direcciones, una por el interior, y otra por el exterior. Claro està que los monàrquicos españoles nunca han querido renegar del «Movimiento nacional», y comprenden todas las ventajas de la unidad de acciòn. Nunca han pensado establecer una «democracia inorgànica»; siguen fielmente la polìtica de la «democracia orgànica». Los rebeldes monàrquicos se excusan y confiesan sus pecados.

LAS DECLARACIONES AL «OBSERVER»

LA propaganda para el exterior, a la cual alude «A.B.C.» se refiere precisamente a las declaraciones de Don Juan, aparecidas en todos los periòdicos de la Penìnsula, con comentarios àcidos en las periòdicos falangistas, y sin ningùn comentario en la prensa monàrquica. Los falangistas dicen que Don Juan quiere volver a los tiempos de la guerra civil, desencadenar el desorden y hacerse el jefe de los obreros rebeldes. «A.B.C.» las publica algunos dìas después que los demàs periòdicos, declarando, primero, que quieren «cerciorarse de su exactitud».

Comprendemos lo que puede disgustar a «A.B.C.» en tales declaraciones. Don Juan declara que «està limpio de solidaridad con el presente régimen en España», y que nada tiene que retirar de su Manifiesto de 1945, el que precisamente establece que quiere volver a una libertad polìtica, la que califica «A.B.C.» de «democracia inorgànica». Reafirma que està dispuesto al traspaso «pacìfico e incondicional de los poderes» y no acepta ningùn compromiso. Ademàs acusa a los monàrquicos de «apatìa y aturdimiento», en aquellos momentos de 1945, cuando lanzò su Manifiesto, que tuvo poco acogimiento.

A una pregunta precisa del periodista inglés, sobre «los elementos de la Iglesia, del Ejército, de la Banca y de la industria que apoyan al presente régimen, y de si continuarìan influyendo e impidiendo reformas preconizadas en el manifiesto», Don Juan tiene una contestaciòn que podemos calificar de diplomàtica. Dice que tales elementos tienen que tenerse en cuenta para un cambio de régimen, pero «que la Monarquìa debe permanecer siempre por encima de ellos». Un poco màs lejos se expresa con màs precisiòn diciendo que hay que obtener un Concordato con la Santa Sede, «a fin de llegar a una separaciòn administrativa mayor entre la Iglesia y el Estado, que deje a aquella por su propio bien, màs apartada de las luchas polìticas».

Por fin, frente al absolutismo centralista opone una polìtica de descentralizaciòn con el respeto de la personalidad regional. Todos estos puntos los tragan difìcilmente los monàrquicos españoles, y comprendemos que tanto para quedar en paz con sus intereses creados como para quedar bien con el régimen actual, hablen de «propaganda para el exterior». Pero, tales posiciones expresan bien que hay divergencias profundas entre las dos corrientes monàrquicas, los exilados y los del interior, y que Franco pretende ganar dividiéndolos un poco màs. Los del exterior comprenden que no tendràn el apoyo de las democracias occidentales sin concesiones importantes, mientras lo del interior temen un cambio cualquiera que podrìa poner en peligro sus conquistas bajo el régimen franquista.

FRANCO CONTRAATACA...

LO de la propaganda para el exterior, lo ha comprendido muy bien Franco que acaba de conceder, el dìa 27 de Abril, una entrevista al «Sunday Times», periòdico conservador inglés (que no se debe confundir con el «Times»).

Declara Franco que la Ley de Sucesiòn no hace màs que recoger lo que dijo en muchas ocasiones; fué bien acogida dentro del paìs inquieto por que pudiera dejar la Jefatura del Estado. Los que no estàn de acuerdo, dice Franco, «siguen sus pasiones y no el interés del paìs», y son pequeños grupos. La oposiciòn del Pretendiente, añade, «es un ejemplo de una ignorancia total de la situaciòn y de las necesidades de España, debida a las maniobras de sus consejeros». No se quiere restablecer la monarquìa a lo antiguo, pero sì una nueva monarquìa, un régimen totalmente rejuvenicido. Y aprovecha la ocasiòn para decir que la monarquìa fué responsable «de la decadencia del paìs y de la pérdida del Imperio».

Hablando de la libertad de la prensa, declara que està vigilada «para que no desvie». Hay que harmonizar la libertad y la responsabilidad. Una cosa es la crìtica constructiva y otra una campaña destructiva. Hay que establecer la distinciòn entre unos mòbiles patriòticos y los de intereses obscuros y sin legitimidad.» Lo de la presiòn sobre la prensa monàrquica està establecida a las claras, con tales frases.

Pero, lo que es verdadera propaganda para el exterior es el ùltimo pàrrafo, que trata de la educaciòn. Afirma que el régimen harà cuanto pueda para educar a los españoles, y que dentro de pocos años, el mundo estarà asombrado por los resultados obtenidos. Claro que el periodista no sabe nada de la Ley sobre la Educaciòn, si no, hubiera preguntado algunas cositas que hubieran molestado mucho el Caudillo. Trataremos de subsanar estas deficiencias...

La conclusiòn que se puede sacar de tantas informaciones contradictorias es que existen divergencias a la vez entre el régimen y los monàrquicos, y entre los mismos monàrquicos. El régimen piensa estar todavìa en posiciòn de resistir victoriosamente a las crìticas. Se apoya en su sistema represivo. Pero existe una voluntad de «liquidar» que nos parece peligrosa, muy peligrosa para Franco y sus secuaces. Ademàs, en el exterior, el régimen se ha apoyado hasta el presente en los conservadores y los medios catòlicos. Si estos medios siguen a Don Juan, el régimen perderà sus ùltimos baluartes, y, perdiéndolos, la confianza de los monàrquicos del interior aumentarà en una posible rebeliòn. Entonces, estaremos cerca de una verdadera crisis interior.

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Cheques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Las declaraciones del diputado Follick

EN LA CAMARA DE LOS COMUNES, EL DIPUTADO FOLLICK PRONUNCIO UN DISCURSO, EN OCASION DEL DEBATE DE LA POLITICA EXTERIOR, Y EN EL HABLO DE SUS CONVERSACIONES CON DON JUAN DE BORBON, LLEGANDO A LA CONCLUSION DE QUE LA MONARQUIA DEVOLVERIA A ESPANA LA DEMOCRACIA Y EL BIENESTAR.

Carta abierta de «EL SOCIALISTA» al diputado FOLLICK (1),
Camara de los Comunes - LONDRES.

MUY SENOR NUESTRO:

No empleamos nuestra fôrmula acostumbrada de «compañero» en esta carta abierta por ser evidente que Vd. no mantiene, frente al socialismo español en el exilio y en el interior de España aquel mínimo de solidaridad espiritual y polîtica que creemos nos deben todos los que ostentan el nombre de socialistas.

Sabemos que para el pueblo de la Gran Bretaña la palabra «monarquîa» tiene una significaciôn histôrica y actual profundamente distinta de la que tiene la misma palabra para el pueblo y la clase trabajadora de España. Aunque haya sido quizàs dificil comprender tal distinciôn en las condiciones politicas de dos paises con historiatan distinta como la Gran Bretaña y España, nos parece, sin embargo, que no le era imposible a Vd. haberse informado algo màs en medios que se sitùan cerca del movibiento laborista y no en la corte de Don Juan de Borbôn.

Hubiese sabido Vd., si asî lo hubiera hecho, que los trabajadores españoles lucharon con las armas —y a veces sin ellas— **bajo la bandera republicana,** contra la junta de generales de Burgos, apoyados por la Alemania nazi y la Italia fascista. Hubiese sabido Vd. también que el primer consejero de Don Juan de Borbôn, el señor **Gil Robles,** ya antes de que el general Franco iniciara su carrera de Caudillo fascista, enviô las tropas marroquîes y el Tercio extranjero a Asturias para someter a los mineros de aquella regiôn que no quisieron que la Repùblica española se transformara en una dictadura segùn el modelo del conciller Dolfuss en Austria.

Durante la guerra civil española, vimos a muchos compañeros del Partido Laborista en la zona republicana. Recordamos a Cl. Attlee, Ellen Wilkinson, H.N. Brailsford y otros. Pregùnteles Vd. si vieron un sôla monàrquico con nosotros. Y no le costarà ninguna dificultad, señor diputado, comprobar que en aquellos momentos, **Don Juan de Borbôn se ofreciô repetidas veces como voluntario** al general Franco para luchar contra la democracia española; y que el **Duque de Alba** apoyô fervientemente lo que los falangistas llaman la «Cruzada». El papel que entonces llevô a cabo el señor Gil Robles, consejero principal de Don Juan, lo puede Vd. averiguar fàcilmente leyendo «The Spanish Testament» del ilustre periodista Arthur Koestler.

Don Juan de Borbôn ha desmentido solemnemente haberle dicho a Vd. que desea colaborar con Franco. Nosotros, los republicanos españoles que hemos sacrificado todo por la defensa de la libertad del pueblo español, **negamos solemnemente que Don Juan de Borbôn, su consejero Gil Robles, el Duque de Alba,** y los generales del Estado Mayor franquista —aunque estén descontentos actualmente de su Caudillo—, puedan devolver a la clase trabajadora española y al pueblo español en general, la libertad perdida debido a que, en los momentos tràgicos para nuestro paîs, gentes demasiado ingénuas, como Vd., no quisieron comprender que en los campos de batalla de España se jugaba entonces la suerte de toda Europa. Algo màs de comprensiôn en aquellos dîas hubiese ahorrado quizàs a su paîs de Vd. el tremendo esfuerzo y los sangrientos sacrificios de la segunda guerra mundial.

Nosotros sabemos, tan bien como Vd., que, en España, determinados sectores de la clase gobernante, quisieran deshacerse de un Caudillo demasiado comprometido para el exterior. Pero también sabemos que **la monarquîa que mañana pudiera restablecerse en España** no serîa màs que la misma dictadura de hoy, bajo otro nombre. Don Juan de Borbôn busca apoyos. Pero quienes apoyan las pretensiones monarquicas son traidores a la causa republicana y a la libertad del pueblo español. Los mismos periôdicos monàrquicos que reivindican su ascenciôn al trono, desmienten hipôtesis de que la monarquîa signifique un cambio de régimen.

El pueblo español no recibirà su libertad —perdida en la lucha contra el fascismo— de manos de los Grandes de España, de generales que hicieron fusilar a todo republicano que cogieron, ni de los responsables de las matanzas de Asturias en 1934; el pueblo español no puede liberarse màs que por sus propios esfuerzos.

Lo que le explicamos a Vd. para que se entere, no solo de lo que piensan las enemigos de la clase trabajadora española, sino también del pensamiento de los socialistas españoles.

«EL SOCIALISTA», Ediciôn norteafricana.

An open letter of «EL SOCIALISTA» to Mr. FOLLICK, Member of Parliament, House of Commons. - LONDON.

SIR,

We do not use our accustomed formula of « comrade » in this open letter because it is obvious that you do not intend to maintain towards Spanish socialists within and without Spain the least amount of spiritual and political solidarity we judge necessary to deserve the name of socialist.

We know too well that to the English people, monarchy means a thing and that to Spaniands it means another and quite different one. we understand it is difficult to realize these differences, due to a very different history and political conditions, but we think it might have been possible to you to get informed within political groups nearer to the Labour Party than Don Juan's court. You might have learnt that Spanish workers have been fighting **under the Republican flag** against the Junta of Burgos generals, who have been helped by Nazi Germany and fascist Italy.

You might have learnt that **Gil Robles,** actual counsellor to Don Juan, began his political career as a fascist Prime Minister, sending moorish troops to Asturias in order to oquench the miners in this Spanish region, when the workers did not want the Republic to be transformed in to a dictatorial regime according to the type modelled by Dolfuss in Austria.

During the Civil War, we have seen many comrades of the Labour Party, in Republican Spain. We remember the visits of Clement Attlee, Ellen Wilkinson, H.N. Brailsford and many others. You may remember that, at that time, **Don Juan offered to become a soldier in Falangist Spain** under orders of General Franco, to fight against the Republic and Spanish Democracy. And you may learn, if you do not know it, tha the **Duke of Alba** was supporting what phalangist papers are calling the « Crusade » at that time. The part played by Gil Robles during the Civil War is easy to find out reading Koestler's «Spanish Testament».

Don Juan has just denied solemly being ready to collaborate with Franco. And we, Spanish exiles, who have lost everything fighting against Franco and his nazi associates, deny solemly **that Don Juan, Gil Robles, the Duke of Alba and Franco's staff generals,** are able to give back to Spanish workers the liberty they lost because battle grounds of Spain we were fighting for the sake of Europe as a whole. Had you understood better at that time what was the issue of the struggle, you might have spared your country many lives and much money, many efforts and many sacrifices.

We know that in Spain, nowadays, many sectors amoung the leading groups are actually wishing to separate themselves from the politics of the regime, because Franco is no more beloved outside Spain. But we know too that **if monarchy is reestablished** it will mean the same regime inside the country. Don Juan is looking to supporters. But whoever supports monarchist pretensions is a traitor to the Spanish working class. The monarchist papers themselves deny they want any change of regime.

The Spanish people will not regain the freedom lost in the struggle against Fascism by the Grandees of Spain or the generals who ordred shooting of every Republican taken by them or from those who are responsible of the slaughtering in Asturias in 1934. The Spanish people will get his freedom only from himself.

And we try to explain this to you in order you not only knew the point of view of the enemies of the Spanish working class but also what Spanish Socialists want.

«EL SOCIALISTA», North Africa issue.

(1) Publicamos el texto en ingles de esta carta abierta con el propôsito de que ella llegue a bastantes representantes del laborismo britànico.

Importante reuniôn de las Comisiones Ejecutivas del P. S. O. E. y de la U. G. T.

PARIS. — Han regresado a esta capital los compañeros Rodolfo Llopis y Trifôn Gômez, presidente y ministro de Emigraciôn del Gobierno de la Repùblica Española, que a fines de la semana anterior marcharon a Toulouse, donde han celebrado una importante reuniôn con las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y de la U.G.T. en el exilio.

Lo inmoral

LOS curazos españoles, cultivadores de todos los vicios y soñadores de todas las perversidades, claman con beatitud àrabe contra las proporciones que dentro de la «santa cruzada» va tomando o ha tomado ya la blasfemia. Es de notar, ha dicho un ensotanado locutor, que donde brilla y se respeta a la familia militar se desarrolla el grosero vicio de la blasfemia. Doble contrasentido —dice el atribulado moralista— nadie atesora màs virtudes que el hombre militar, (sic), su misiôn comienza por el amor a la Patria, es defender a la Patria y la Patria es el hogar de todos los ciudadanos de una misma nacionalidad. El militar conoce el alto sentido de las palabras familia y pueblo, ama las glorias colectivas, sacrifica hasta la vida para orgullo y honra de la naciôn y, sin embargo... es blasfemo. Parece como si el signo de hombrîa que representa el uniforme necesitara del dicho grosero para garantizarse.

— por Gilote —

!Que malos ratos pasaràn los curazos trabucaires de España con esas expansiones de los militares! Ellos que no llegaron en el terreno de lo inmoral mas que a protejer «sobrinas» o «amas» apetecibles; o que si se emborrachaban no era en bailes o fiestas mundanas, si no en la intimidad de alguna rebotica; o que si jugaban sus partidas de jiley o julepe era para abstraerse de la contemplaciôn de pantorrillas y descotes que llamaban a la tentaciôn a tantos adolescentes; o que si se atrevîan a empùñar un arma de fuego era para limpiar los campos de alimañas y con ellas saciar las hambres de los necesitados o a lo sumo para cazar a algùn trabajador descreîdo o hereje; ellos con màs virtudes !aùn! que los militares, no podràn familiarizarse nunca con la blasfemia.

?Y que se saca con la blasfemia? No es la maldiciôn impùdica contra un santo o contra un atributo sagrado lo que nos ayudarà a resolver una contrariedad o nos consolarà contra un accidente, decîa el curazo; pero es la reacciôn justa que se impone contra quien aseguran ellos que lo dispone todo, decimos nosotros.

Y analizando un poco el fenômeno, que advierte el clérigo, de que donde se respeta y admira a la casta militar es donde se desarrolla la blasfemia diremos que son las guerras las destructoras de todos los valores espirituales, de los grandes valores espirituales de los pueblos, entre los que no se cuenta el fanatismo religioso, y naturalmente son los profesionales de las guerras los que alteran y prostituyen la decencia de las costumbres.

Para nosotros, la blasfemia no es el insulto o la maldiciôn a un santo, para nosotros blasfemar es maldecir, insultar o negar la razôn, el derecho o la condiciôn del género humano y en ese punto estàn en constante blasfemia y son iguales de blasfemos, de impùdicos y de inmorales, los militares que los clérigos. ?Es que no es una blasfemia bendecir aviones de guerra y armas mortîferas? ?Es que no es una blasfemia ser hoy confesor de una carcel? ?Es que no es una blasfemia hacer comulgar hoy a los huérfanos de los trabajadores que ayer mataron? ?Es que no es una blasfemia vivir en palacios y con queridas, los obispos, mientras los trabajadores mueren de frio y de hambre en medio de las calles? ?Es que no es una blasfemia vestir a pedazos de palo, con sendos mantos de ricos bordados, mientras miles de seres cubren sus carnes con harapos? ?Es que no es una blasfemia transigir con tantas marquesas que son otras tantas Pepas Doncel que dieron brillo en todos los tiempos a la iglesia?

Sî, todo eso es blasfemia y mas que blasfemia, herejîa.

Lo que hacen los militares en donde se les respeta y admira es otra cosa distinta a blasfemar, es mostrarse orgullosos, déspotas, soberbios, groseros, provocadores, ser gentes sin sensibilidad ni delicadeza.

Hoy les atruena los oîdos a los curas en España las blasfemias de los militares y llevan ocho años con los oîdos sordos al estruendo de las descargas de los piquetes de ejecuciôn. El crimen, los crîmenes que llevan cometidos todos en conjunto, son menos horrendos que la blasfemia. Que los niños paseen su tuberculosis por las calles, es menos conmovedor que la blasfemia. La acciôn no delinque, delinque la palabra.

Moderna teorîa.

¿Atentado contra Franco?

MADRID. — Segùn un informe publicado por la policîa franquista, un individuo cuya identidad no se revela diô muerte a dos guardias civiles, un carabinero y un civil el jueves dîa 15 en una estaciôn de Barcelona. El individuo en cuestiôn, que acababa de apearse de un tren, se negô a someterse a un registro de su equipaje. Apoderàndose del revolver del carabinero que le interrogaba hizo fuego sobre éste, que cayô en tierra mortalmente herido. El individuo disparô aùn contra un guardia y contra dos civiles que quisieron intervenir y, seguidamente, se diô a la fuga.

Segùn otras informaciones, el individuo no era portador de maleta alguna. Una agencia de informaciôn española dice, por el contrario, que el carabinero agredido declarô antes de morir que la maleta estaba repleta de bombas provistas de mecanismos de retardo.

El agresor, que logrô fugarse en un taxi, amenazando con su pistola al conductor del mismo, fue detenido por la policîa cuarenta y ocho horas mas tarde, segùn una versiôn oficial. El incidente se produjo pocas horas antes de la llegada del general Franco en viaje de vuelta de las islas Baleares.

Consejo de Ministros presidido por Martînez Barrios

PARIS. — En la tarde del 15 del actual se reuniô el Gobierno republicano español bajo la presidencia del jefe del Estado en el exilio. Sr. Martinez Barrio. Al término de la reuniôn facilitose la nota siguiente:

«El Gobierno de la Repùblica española celebrô Consejo extraordinario bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Diego Martinez Barrio. El jefe del Gobierno desarrollô un amplio y detallado informe de los trabajos efectuados para el cumplimiento de los fines contenidos en la declaraciôn polîtica, registrando la evoluciôn favorable del medio internacional en relaciôn con el problema español y destacando la creciente actividad, unidad y entusiasmo de la Resistencia interior, de que dan prueba los ùltimos acontecimientos.

Se trazaron las normas de las actividades a realizar en relaciôn con la prôxima reuniôn del Consejo de Seguridad y asamblea de la O.N.U. Se estudiaron las orientaciones de la obra futura del Gobierno, y se ratificô el deseo unànime de comparecer, tan pronto como las circunstancias lo permitan, ante las Cortes.

El Consejo de Ministros escuchô con especial interés y complacencia las consideraciones que sobre la obra realizada y sobre los proyectos inmediatos hizo el Sr. Presidente de la Repùblica, quien manifestô su satisfacciôn y reiterô su confianza en que el Gobierno conseguirà los fines previstos de producir el derrumbamiento de Franco, devolver las libertades al pueblo español y reconquistar la Repùblica.»